



Julen Lopetegui y Antonio Suárez, con la "Antorcha de la Concordia", en las Montañas del Fuego de Lanzarote.

LOPETEGUI LLEVÓ LA "ANTORCHA DE LA CONCORDIA" EN SU 23ª EDICIÓN

■ FOTOS: HELENA RAMÍREZ

Jesús Machín, alcalde de Tinajo (Lanzarote), tiene claro lo que sucederá en la Copa Mundial de FIFA Rusia 2018. Lo tiene tan claro que lo proclamó ante el seleccionador nacional, Julen Lopetegui; frente a Antonio Suárez, presidente de la Federación Interinsular de Fútbol de Las Palmas, que abarca a Lanzarote y Fuerteventura en calidad de delegaciones; ante la concejal de deportes del Ayuntamiento de Tinajo, Patricia Hernández, y junto a al presidente del Comité de Árbitros de la Territorial, Pedro Juan Díaz; el delegado en Lanzarote del Comité Técnico de Árbitros de la Interinsular de Las Palmas; su delegado en la Isla y vocal de la Junta Directiva, José Antonio Valido; Antonio Ramos Gordillo, vicerrector de la Universidad y presidente de la Comisión Antidopaje del Gobierno de Canarias, y un numeroso grupo de colegiados. Lo dijo, además, en voz clara y rotunda para que todos lo entendieran, en las "Montañas del

EL SELECCIONADOR REALIZÓ UNO DE LOS RELEVOS EN LAS "MONTAÑAS DEL FUEGO" DE LANZAROTE, DONDE LOS ÁRBITROS DE LA FEDERACIÓN INTERINSULAR DE LAS PALMAS CELEBRAN SU GRAN DÍA.



fuego", en la gran fiesta anual de los árbitros grcanarios, el encendido de la "Antorcha de la Concordia", una idea del desaparecido e inolvidable Esteban Hernández Galván, al que tanto echamos de menos. "El que pasa por aquí gana el Mundial", clama Machín, que con ello dio pie a un caluroso toque de Julen Lopetegui, situado inmediatamente tras él.

Fue un día soleado el del 26 de abril. Ventoso en la montaña. Como siempre. Un paisaje espectacularmente desolador acompañó a todos. Cientos de turistas ya ocupaban a esas horas la cima, de cuyas entrañas brotó el fuego que encendió la antorcha. Multitud de turistas hicieron fotos de todo lo que veían, incluyendo el acto del encendido pues daban por hecho que algo importante estaba sucediendo, aunque no supieran qué. Cuando el seleccionador se acercó al lugar en el que la tierra vomita fuego los móviles en alto se multiplicaron por diez. Un zarzillo sirvió para avivar la llama. Para



provocar el encendido. Alguien advirtió al seleccionador nacional para que no se acercara demasiado a las llamas. “He saltado docenas de veces las hogueras de San Juan”, respondió Julen.

La de la “Antorcha de la Concordia del Juego Limpio” es la fiesta grande del arbitraje gran canario, un acto en el que se vuelcan los colegiados de las tres islas y por el que ya han pasado Ángel Villar, Juan Padrón, José María Castellón y Vicente del Bosque. Se trata con ella de concienciar sobre este mundo tan especial y que raramente recibe lo que se merece. Lleva implícito no pocos mensajes: solidaridad, generosidad, hermandad... Juego Limpio. La Antorcha recorrió la isla de Lanzarote, pasando por la Ermita de la Virgen de los Dolores, patrona de Lanzarote y por unos cuantos colegios, donde celebraron su recorrido cientos de niños. Este día forma parte ya de lo mejor de una Isla incomparable.

Julen Lopetegui, admirado, como todos, ante la grandeza del paisaje desolador de la lava, de la tierra calcinada de la que ahora brotan excelentes vinos, sobre todo blancos, ha llegado a la montaña con “jeans” y una camiseta blanca en la que se lee “adidas”. Naturalmente. Descartado vestirse de corto y pegarse un carrerón en uno de los primeros relevos, cosas de las prótesis, Julen, que ha fotografiado con su móvil todo lo fotografiable, y más, ya ha advertido de que su posta deberá ser corta. Se ha elegido para ello un tramo especialmente querido por Esteban Hernández Galván, el pro hombre del arbitraje durante años en Gran Canaria, frente a un muro volcánico descarnado y rotundo. Un pedazo de volcán que hoy duerme. “Esta era la montaña de Esteban”, creo escucharle a Antonio Suárez. Su recuerdo nos conmueve.

El primer relevo llega. Acompañan al portador de la antorcha una decena de árbitros y algunos críos. Los que no hemos podido hacer el descenso esperamos a pie de “guagua”, Lopetegui entre ellos. Cuando llega la antorcha, Julen ya está preparado. La toma sin temor. A su alrededor se agolpan los que han llegado en el primer paquete y otros que se suman. Antonio Suárez se halla entre los nuevos corredores. Y Pedro Juan Díaz, presidente de los árbitros grancanarios. Y Gerardo Hernández, delegado de ellos los de Lanzarote. Al trote no tan corto, durante dos centenares de metros, el grupo avanza por la carretera, cruzándose con quienes acuden a la montaña, sorprendidos por lo que ven. Después de unos minutos el cortejo se detiene. Llega el tercer relevo. Luego habrá un tramo neutralizado y la visita a la Ermita de la Virgen de los Dolores, lo que ya es una tradición en el recorrido de la Antorcha. El párroco, Víctor García, hablará de luz, amor y concordia. Hace un año, desde el púlpito, Hernández Galván hizo gala de su enorme facilidad de palabra con un discurso absolutamente magistral.

A primera hora de la tarde Lopetegui regresa a Madrid. Impresionado. “Una formidable experiencia”, confiesa. No lo duden.



LA DE “ANTORCHA DE LA CONCORDIA” ES LA FIESTA GRANDE DEL ARBITRAJE GRAN CANARIO. SE TRATA CON ELLA DE CONCIENCIAR, CON NO POCOS MENSAJES: SOLIDARIDAD, GENEROSIDAD, HERMANDAD... JUEGO LIMPIO.

